

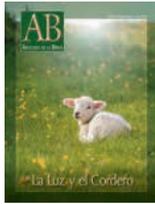
(Bible Advocate) Mayo - Junio 2023

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA



La Luz y el Cordero



## Contenido

# 2023: Vengan y Veán



### ARTÍCULOS

- 4 La Luz y el Cordero | Jody McCoy
- 7 Cristo Nuestra Paz | Kelsey Gjesdal
- 8 La Luz Verdadera | Dr. Donna M. Sherwood
- 14 Misión: ¡Jubileo! | Bob Hostetler
- 18 Hacia la Humildad | Brian Franks
- 20 Lanzando Piedras | Samara Harvey
- 21 Compasión en Movimiento | Virginia A. Johnson
- 22 Quebrantada . . . Ahora Libre | Priscilla Tate Gilmore
- 28 Discípulos en Misión | Daniel Flores

### DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — El Corazón del Asunto
- 11 Preguntas y Respuestas
- 12 David Descubre la Mansedumbre
- 13 Convención de la Conferencia General
- 16 Nombres y Títulos de Jesús
- 25 Poesía — Chris Ahlemann
- 26 Los Lectores Escriben
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 30 Reporte desde Turquía
- 31 Última Palabra — El Resto de la Historia

### Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

### Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com  
Portada © Lemanieh | istockphoto.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

**Iglesia de Dios (Séptimo Día)**

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 157 • Number 3

© Copyright 2023 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

**Imprenta del Abogado de la Biblia**

**Jason Overman:** Editor

**Sherri Langton:** Editora Asociada

**Keith Michalak:** Director de Publicaciones, gráficas

**Martha Muffley:** Traducción

**Hope Dais-Clark y Martha Muffley:** Corrección, oficinista

## Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press  
P.O. Box 33677  
Denver, CO 80233-0677  
tel:303/452-7973  
fax:303/452-0657  
orders: [bap.orders@cog7.org](mailto:bap.orders@cog7.org)

**Notice:** Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

**Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: [baonline.org](http://baonline.org).**

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

## El Corazón del Asunto

A medida que continuamos con nuestro tema “Vengan y Vean”, Allegamos al corazón del asunto. Si reconocemos la santidad de Dios por un lado, y la pecaminosidad del hombre por el otro, ahora venimos y vemos a Jesús, tanto humano como divino, cerrando esa brecha. Esa es la fe cristiana, y nuestra confesión, en pocas palabras. ¡Jesús! Comprender y comunicar quién es Él y qué es lo que ha hecho es nuestra mayor alegría y tarea.

En el mismo lugar que Jesús dice “Vengan y vean”, encontramos dos descripciones centrales de Él. Luz y Cordero, Jesús es llamado en Juan 1 (vv. 4-9,29-36). Y entre estas dos metáforas, Juan usa otro par de palabras para describir a Jesús. Él está lleno de “gracia y de verdad”. Estos pares van juntos, ¿no es así: verdad y Luz, gracia y Cordero? Juntos ilustran la naturaleza de nuestro Padre y de Su Hijo. No podemos tener uno sin el otro.

En Su vida y ministerio, Jesús reveló la gracia y la verdad que definen a Dios. Atravesó las tinieblas del pecado y la muerte y rescató a los que allí estaban cautivos. Jesús completó Su obra como Luz y Cordero en Su crucifixión y resurrección. Como la verdad y gracia de Dios, condenó el pecado y salvó a los pecadores mediante el rescate de Sí mismo. Eso es el corazón del asunto. Esto es lo que Jesús es — el testimonio total de la Palabra de Dios entregada a nosotros: Luz y Cordero, gracia y verdad. Nosotros lo entendemos.

Pero también debemos comunicarlo. Es nuestro testimonio. Esa Luz y ese Cordero han venido ahora a nosotros, y hemos cambiado. Debe ser nuestra confesión y convicción de que la gracia y la verdad de Dios nos están transformando. Siendo conformados a la imagen de Cristo, nuestro mayor testimonio es simplemente reflejar la Luz y el Cordero en nuestras vidas, encarnar la gracia y la verdad de nuestro Señor y Salvador. Esa es la manera más segura de que nuestra invitación a venir y ver a Jesús obtenga una respuesta.

La Convención de la Conferencia General es en julio. Espero verles allí. “Vengan y Vean” es también el tema de la Convención. Nos enfocaremos en el corazón del asunto: ¡Jesús! Que la Luz y el Cordero se encuentren entre nosotros.

— Jason Overman





# La Luz y el Cordero

© Patryk\_Kosmider | istockphoto.com

---

Vengan y vean el amor de Dios en Cristo.

por Jody McCoy

---

**E**n un mundo perfecto, es fácil ser amable con los demás porque ellos lo son con nosotros. Incluso estamos dispuestos a sacrificarnos por los demás porque ellos se han sacrificado por nosotros. Creemos que es justo devolverles el favor porque se lo merecen.

Este fuerte sentido de la equidad, o justicia, es parte de nuestra naturaleza humana. Podemos ser generosos con quienes son generosos con nosotros.

Sin embargo, desde la Caída, no todo el mundo es amable, y no todo el mundo juega limpio. Entonces, ¿qué hacemos cuando nos

enfrentamos a la injusticia? Nosotros no tenemos una respuesta, solamente hay una a través de Jesús, el Hijo de Dios.

## Justicia contra la venganza

Elija cualquier parque infantil de cualquier cultura y observe lo que ocurre cuando un niño empuja a otro. Inevitablemente, el niño empujado devolverá el empujón. Así es la naturaleza humana.

La ley de Dios establece nuestro derecho a ser tratados con dignidad y respeto. Por eso, cuando alguien infringe esa ley siendo poco amable o injusto con nosotros, nos sentimos plenamente justificados para devolver mal por mal porque creemos que se lo merecen. Lo llamamos justicia, pero en realidad es venganza. Proverbios 16:25 dice: "Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte".

La ley de Dios nos exige que tratemos a los demás con dignidad y respeto, punto. No hay cláusula de escape para cuando somos maltratados. La ley de Dios pide que vayamos al frente con bondad, no que sigamos con bondad. Nuestro trabajo es confiar en que Dios es bueno y justo. Él ve las injusticias que sufrimos, y se ocupará de ellas a su debido tiempo.

El apóstol Pablo hace hincapié en esto:

No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: "Mía es la venganza; yo pagaré", dice el Señor. Antes bien, "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta". No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence

el mal con el bien (Romanos 12:19-21).

Pensamos que somos buenos porque deseamos que se haga justicia y que prevalezca el bien. Este deseo dado por Dios es verdaderamente bueno, pero también tenemos otros deseos fuertes y conflictivos dentro de nosotros. Erróneamente pensamos de nosotros mismos como buenos porque erramos al juzgar nuestros actos como fruto de nuestra naturaleza. Una naturaleza buena no devuelve mal por mal; vence el mal con el bien. ¿Lo hacemos nosotros?

La injusticia en este mundo nos pone a prueba y revela quiénes somos realmente. Cuando nuestro deseo de justicia nos lleva a devolver mal por mal, descubrimos que no somos las personas buenas que creíamos ser. Queremos hacer el bien, pero nos falta el poder para hacerlo.

Pablo lo describe así en Romanos 7:

Yo sé que en mí (en mi carne), es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí (vv. 18-20).

### Autores de maldad

Con sólo un fuerte sentido de la justicia, no podemos hacer nada para seguir siendo justos en un mundo injusto. A medida que el mal y la impunidad se extienden como un gas venenoso, inhalamos sus vapores mortales. Sofoca nuestra inclinación a obedecer la ley moral de Dios. ¿Por qué debo seguir las reglas cuando nadie más lo hace? No es justo para mí.

El mal persiste en este mundo a través de tales actitudes y de cómo las llevamos a cabo con nuestras acciones. Nos convertimos en autores del mal cuando descargamos nuestra ira por las injusticias. No soy amable con el empleado del supermercado porque alguien me quitó el espacio para estacionarme. Como yo fui grosero con el empleado de la tienda, ahora él no es amable con el siguiente cliente. Y así sucesivamente. En lugar de superar el mal con el bien, perpetuamos el mal envenenando el día de otra persona porque alguien envenenó el nuestro.

Hemos visto las repetidas espirales de muerte de la humanidad en la decadencia moral antes del Diluvio y en los corazones endurecidos de los elegidos de Dios antes de la primera venida

radamente actos de inmoralidad, violencia e injusticia — irónicamente, todo en nombre de la justicia.

### Luz del mundo

Afortunadamente, hay buenas noticias, según Mateo 4:16: “El pueblo que habitaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido”. Esa luz es Jesús.

El mensaje del evangelio del cristianismo es único entre todas las religiones, las cuales dicen que el hombre se salva a sí mismo haciendo méritos para su propia salvación. En otras palabras, Dios salva a los buenos. Pero sólo el cristianismo dice que el hombre no puede salvarse a sí mismo, porque no hay personas intrínsecamente buenas. Sólo Dios es bueno. Por eso Dios, en Su gran

“ El cristianismo no es una autoayuda; no podemos arreglarnos a nosotros mismos, porque la bondad no viene de nosotros ”.

de Jesús. También lo vemos en el amor de muchos que se ha enfriado ahora en la era del cristianismo antes de la segunda venida de Jesús. Esto se debe a que nuestra naturaleza humana desea lo que es justo y bueno, pero carece del poder para hacerlo. Abandonada a sí misma en un mundo injusto, la humanidad abandona su propia naturaleza para abrazar una naturaleza malvada. Esta naturaleza que se autojustifica comete desca-

amor, envió un Salvador: la Luz del mundo.

El cristianismo no es una autoayuda; no podemos arreglarnos a nosotros mismos, porque la bondad no viene de nosotros. Dios quiere sanarnos, pero esa sanidad requiere que confiemos en Él para la salvación.

El Evangelio de Juan dice:

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino

que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él (3:16, 17).

Dios nos ama incondicionalmente, como dice Pablo: “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8). Dios envió a Su Hijo único, Jesús, para pagar por nuestros pecados y satisfacer las exigencias de la justicia por nosotros. Aunque Su amor es incondicional, la salvación tiene condiciones. Aunque Dios ofrece la salvación a todos, sólo la recibimos si aceptamos a

tación física de la gracia de Dios. En el Antiguo Testamento, se sacrificaban corderos para cubrir los pecados del pueblo. Nadie esperaba que Dios cumpliera con ese papel.

Si bien Jesús es completamente Dios, también se hizo completamente humano. (ver “Preguntas y Respuestas”, p. 11). Como humano, Jesús se enfrentó a las mismas limitaciones, problemas, tentaciones y miedos que nosotros. Además, durante toda Su vida en la tierra, cargó con el peso de la razón por la que había venido. Aquella noche en el Huerto de Getsemaní, cayó sobre Él todo el peso de una aterradora crucifixión.

“ La gracia nunca es gratuita; siempre le cuesta a alguien. El Padre y el Hijo pagaron ese precio por nosotros ”.

Jesús como nuestro Salvador. Gracias a Jesús, no estamos condenados por nuestros pecados:

“El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios. Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos” (Juan 3:18, 19).

### Cordero de Dios

Hay más buenas noticias para nuestra naturaleza pecadora. Jesús vino a la tierra como el cordero expiatorio (Juan 1:29), la manifes-

En Su humanidad, Jesús luchó por encontrar fuerzas y pidió a Sus amigos que oraran con Él, pero ellos se durmieron.

En Su lucha contra el abrumador impulso de salvarse a Sí mismo de la brutalidad que se acercaba, Jesús sudó grandes gotas de sangre. El terror intentó consumirlo. Cada fibra de Su humanidad gritaba: “¡Corre, corre!”. ¡Oh, qué horror! Pero Él se quedó por ti y por mí.

Jesús se enfrentó a la ira de un Dios santo contra el mal, manifestada en la crueldad de los hombres y la brutalidad de una crucifixión, una ira justa que había sido destinada a la humanidad.

### Creciendo en gracia

La gracia nunca es gratuita; siempre le cuesta a alguien. El Padre y el Hijo pagaron ese precio por nosotros.

La única respuesta racional al acto sacrificial de Dios de dar a Su único Hijo, y al acto sacrificial de Jesús de darse a Sí mismo, es una gratitud desmesurada. Nosotros entramos en una relación de amor con Dios cuando entregamos nuestras vidas a Aquel que dio Su vida por nosotros. Cuando lo hacemos, entramos a Su gracia.

A cambio, Él nos da el poder de Su Espíritu.

En Su gracia, podemos trascender nuestra necesidad de justicia, porque ya no estamos bajo la ley. Sin embargo, Dios no nos quita nuestros derechos bajo la ley. Más bien, es nuestra responsabilidad renunciar a nuestros derechos a medida que crecemos en Su gracia. Su presencia en nosotros nos da el poder de amar a los demás incondicionalmente como Él nos ama. Podemos perdonar porque Él nos perdonó. Podemos sufrir la injusticia de otros porque Él sufrió la injusticia nuestra, por nosotros.

El cristianismo no se basa en un principio, sino en la persona de Jesucristo. A través del poder de Su Espíritu en nosotros, Su buena naturaleza crece dentro de nosotros a medida que nos desprendemos de nuestra vieja naturaleza. ¡Y eso es una buena noticia! **AB**

**Jody McCoy** es director ejecutivo de la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Escribe desde Austin, TX.





# Cristo Nuestra Paz

© David Baileys | istockphoto.com

por Kelsey Gjesdal

Hoy en día es difícil encontrar la paz. Nuestras vidas están repletas de ajetreo. Oímos historias de tragedias y vemos con angustia cómo la inflación aumenta el costo de la vida. Podemos enfrentarnos a relaciones rotas, matrimonios llenos de conflictos o problemas de salud, y preguntarnos cuándo tendremos un momento para descansar y encontrar la paz en las turbulentas olas de la vida.

He pasado por pruebas que me han dejado preguntándome: *Señor, ¿dónde estás y qué estás haciendo?* Los discípulos también se lo preguntaron. Un día, Jesús había terminado de enseñar muchas parábolas a una gran multitud, y luego subió a una barca con Sus discípulos para cruzar el mar. Mientras viajaban, se levantó una tormenta, lo suficientemente grande como para que los pescadores experimentados temieran por sus vidas, ya que la barca se hundía. Cuando los discípulos acudieron a Jesús en busca de ayuda, lo encontraron profundamente dormido sobre una almohada.

Jesús, mientras tanto, estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, así que los discípulos lo despertaron. —¡Maestro! —gritaron—, ¿no te importa que nos ahoguemos? Él se levantó, reprendió al viento y ordenó al mar: —¡Silencio! ¡Cálmate! El viento se calmó y todo quedó completamente tranquilo. —¿Por qué tienen tanto miedo? —dijo a sus discípulos—. ¿Todavía no tienen fe? Ellos estaban espantados y se decían unos a otros: —¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen? (Marcos 4:38-41).

¿Por qué dormía Jesús mientras se hundía el barco? Eso hizo que los discípulos pensarán que no le importaban. A veces nos enfrentamos a pruebas que nos hacen pensar lo mismo.

A través del ejemplo de Jesús, aprendemos una profunda lección sobre la paz. En medio de la tormenta, Él duerme, pero no porque no le importemos. Sabemos que el Señor cuida incluso de los pájaros y los lirios, y que nosotros somos mucho más preciados para Dios que esas cosas (Mateo 6:25-33). Cuando clamamos, Él reprende con calma a las olas y les dice: “¡Paz!”. Al igual que con Sus discípulos, nuestro Salvador atraviesa la tormenta con nosotros, tal como Él promete: “Nunca te dejaré; jamás te abandonaré” (Hebreos 13:5).

A diferencia de los discípulos, Jesús nunca está frenético por la tormenta, porque conoce el poder que el Padre le ha dado. Esa misma paz que posee Jesús la pone a nuestra disposición: “La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden” (Juan 14:27).

Cristo no prometió una vida fácil; dijo que afrontaríamos tribulaciones (16:33). Cuando sentimos que cabalgamos sobre las olas turbulentas de la vida y que nuestro barco se hunde, sabemos que podemos ir al Príncipe de la Paz (Isaías 9:6). Podemos encontrar valor en Sus brazos. Y ya sea que Él calme la tormenta o la atraviese con nosotros, sabemos que nunca estamos solos.

Corran hacia Cristo y dejen que “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento . . . cuide sus corazones y pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:7). Deje que Él hable a su corazón: “¡Paz! Estad quietos”. **AB**

**Kelsey Gjesdal** vive en Albany, OR, con sus padres y tres hermanos y asiste a la ID7 de Marion. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.





© kevron2001 | istockphoto.com

---

## Enfrentando la batalla con la oscuridad por dentro y por fuera.

por **Dr. Donna M. Sherwood**

---

**C**recí en Jamaica en una época en la que los cortes de electricidad eran frecuentes. Quedarse a oscuras de repente era algo habitual. La oscuridad es incómoda, inconveniente, improductiva y, a veces, francamente ¡peligrosa! Por eso, fabricábamos lámparas de botella y comprábamos lámparas ya hechas, linternas, velas y algunos generadores de reserva. Así nos preparábamos para hacerle frente a la oscuridad.

Muchas personas en distintas partes del mundo siguen sufriendo cortes de electricidad. Pero, ¿qué pasa con la oscuridad del alma, que necesita una fuente de luz mucho mayor, más accesible

y más duradera que nuestra luz artificial?

Dios ha provisto esa gran luz: Su Hijo, Jesucristo. Jesús dijo de Sí mismo: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). Lamentablemente, antes como ahora, la luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no lo entienden, no lo aprecian ni lo aceptan (1:5). Muchos se conforman con falsas fuentes de luz, como personas, lugares y cosas, pero siempre decepcionan y llevan a la ruina. La única esperanza para el mundo es Jesucristo, la luz verdadera.

### Testigos

Como Juan, hemos sido enviados a dar testimonio de esta luz. Muchos en el pasado profesaron ser la luz verdadera y algunos todavía lo hacen, sólo para fracasar. La oscuridad no puede disiparse a sí misma; sólo la luz verdadera

puede hacerlo. Lo hace al darnos todas las cosas para la vida y la piedad, para que podamos escapar de la corrupción del mundo y encarnar la naturaleza divina de Dios (2 Pedro 1:3, 4).

En esencia, el título del trabajo de los ciudadanos del reino de Dios es “luz del mundo”, igual que el título de Jesús (Mateo 5:14). Las atrocidades de las tinieblas de este mundo aumentan cada día. Por eso, debemos permitir que la luz verdadera disipe nuestras tinieblas para que podamos ser auténticos testigos de Jesucristo.

### Preparándose para la batalla

El regreso de nuestro Salvador es inminente; las profecías y las señales de los tiempos indican que está a las puertas. Si alguna vez hubo un tiempo para que los hijos de Dios se vistieran de Cristo e hicieran brillar Su luz, ¿ese tiempo es ahora! Esto es lo que Pablo enfatiza:

Dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz. Vivamos decentemente, como a la luz del día . . . Revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa (Romanos 13:12-14).

Para dar testimonio efectivo de la luz es necesario, en primer lugar, destronar y expulsar las obras de las tinieblas y vestirse intencionadamente con la armadura de la luz. La mayoría de los cristianos, si no todos, conocen la armadura de Dios en Efesios 6:11-18. Pero, ¿sabía que la luz es una armadura de luz? Es una protección para la batalla.

Sin duda, estamos en una guerra espiritual, y la guerra está en pleno apogeo. Necesitamos la luz verdadera como nuestra protección. Pero si intentamos librar la guerra, agobiados por el peso de nuestro propio pecado, encontraremos la muerte. Nos arriesgamos a ser derrotados por el enemigo de nuestras almas, el acusador de los hermanos (Apocalipsis 12:10), cuyo trabajo consiste en matar, robar y destruir (Juan 10:10).

El reto de librarnos del pecado es probablemente más difícil hoy que nunca. Vivimos en una época en la que el pecado se reetiqueta, se vuelve a empaquetar y se adorna con un bonito moño. Isaías 5:20 nos aclara: “¡Ay de los que llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas”. Para Dios, las tinieblas siguen siendo y siempre serán tinieblas. Remodelar el pecado para que parezca otra cosa es parte de esa oscuridad.

Cuando permitimos que la luz verdadera sea nuestra armadura, podemos protegernos de las obras de las tinieblas que pretenden des-

truirnos. Y como pueblo especial de Dios (1 Pedro 2:9), podemos ser más eficaces en proclamar al mundo la luz que necesita ver.

## Embajadores responsables

Tenemos el mandato no sólo de dar testimonio de la luz, sino también de brillar para Él ante los demás con nuestros actos cotidianos. Jesús dijo: “Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras

de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo” (Mateo 5:16). Fíjese en que nos ordenó no sólo *brillar* (es decir, reflejar la gloria de Dios), sino ¡brillar *mucho*! La palabra *mucho* es un adverbio intensificador que modifica a un adjetivo, verbo u otros adverbios. Por lo tanto, nuestro resplandor debe ser de un alto nivel, potenciado por la energía divina. Cristo mismo nos da energía tanto para querer como para hacer Su buena

## ¿Qué son los Embajadores de la Luz?

Los embajadores de la luz encarnan características especiales. Ellos . . .

- Viven en la luz: “Pero, si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).
- Rechazan las tinieblas: “No tengan nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad, sino más bien denúncienlas” (Efesios 5:11). “Eviten toda clase de mal. Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo” (1 Tesalonicenses 5:22, 23).
- Aborrecen las prácticas y lugares de oscuridad: “Aborrezcan el mal; aférrense al bien” (Romanos 12:9).
- Disfrutan de la comunión con Dios: “Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad. Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad” (1 Juan 1:5, 6).
- Producen mucho fruto: “Todo rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía . . . Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos” (Juan 15:2, 8).
- Son selectivos al asociarse con personas: “No se dejen engañar: ‘Las malas compañías corrompen las buenas costumbres’” (1 Corintios 15:33).
- Guardan los mandamientos del Señor: Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. . . . ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece (Juan 14:15, 21).
- Practican las disciplinas de la luz, como estudiar la Palabra (2 Timoteo 2:15); cantar salmos, himnos y cánticos espirituales (Efesios 5:19); ayunar (Mateo 17:21; Isaías 58); orar (1 Tesalonicenses 5:17); dar generosamente (Eclesiastés 11:1; Hechos 20:35); pasar tiempo a solas (Salmo 46:10); tienen alegría y acción de gracias (1 Tesalonicenses 5:16, 18); tienen amor auténtico (1 Corintios 13).

— Dr. Donna Sherwood

voluntad y buenas obras (Filipenses 2:13). Debemos brillar siempre para dar gloria a nuestro Padre celestial. Si nuestra luz nos convierte en el centro de atención, estamos abusando de la luz que hay en nosotros y de la luz verdadera.

Además, de nada sirve ser luz si estamos ocultos: “Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón.

Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa” (Mateo 5:15). Como embajadores de la luz, debemos ser portadores diligentes de la luz verdadera y aprovechar las oportunidades que se nos presenten para ejercer la mayor influencia posible al reflejarla.

El amor de Dios nos envió la luz verdadera (Juan 3:16). Del mismo modo, desde la plataforma y la motivación del amor hacemos brillar nuestra luz para honrar a Dios con todo nuestro corazón, mente y fuerzas y para servir a nuestro prójimo.

Todos hemos habitado en las tinieblas, pero ahora somos llamados a vivir como hijos de la luz (Efesios 5:8). Las responsabilidades y funciones de ser embajadores de la luz son altas, santas y enormes. A quien mucho se le da, mucho se le pide (Lucas 12:48). La luz de Jesucristo es un don gratuito, pero atesorar, servir y vivir este don es significativamente nuestro como colaboradores con Cristo. Ser un faro pasivo y complaciente es irresponsable. Estamos llamados a ser embajadores activos, disciplinados y alegres, asociándonos con Dios para destronar y disipar las tinieblas.

La parábola de las diez vírgenes de Mateo 25:1-13 ilustra la necesidad y la responsabilidad de unirnos al reto de colaborar con Jesús como embajadores del

reino de los cielos. ¿Hay aceite en nuestras lámparas?

## Luz de esperanza

La fuerza de las tinieblas es una batalla constante, interna y externamente. A veces ganamos, a veces fracasamos. Todos hemos errado el blanco, que es lo que es el pecado. Incluso con la mejor determinación, nos quedamos cortos e incluso nos rebelamos deliberadamente.

Por eso podemos identificarnos con la guerra total que Pablo describe en Romanos 7:14-24.

Él es transparente sobre el alcance y la agonía de su lucha

contra las tinieblas, las cuales lo llevaron al cautiverio: “¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal?” (v. 24).

Si su luz parpadea, se oscurece o se apaga, o si nunca ha abrazado la luz verdadera, hay esperanza. Venga a ver la luz verdadera, Jesucristo. Luego compártala libremente con los demás. **AB**

**Dr. Donna Sherwood** es una escritora de la ID7 que vive en Londres, Inglaterra.



## Malas Noticias, Buenas Noticias

El nieto de mi hermana, aunque sabe muy bien lo que es un comportamiento aceptable e inaceptable, claramente hizo algo que “no debía hacer”. Rápidamente miró a su alrededor y se dio cuenta de que Nanny había presenciado la terrible acción. Dijo: “Nanny, ¡ahora no me hables de Jesús!”.

¿No es así como respondemos a menudo los adultos? Sabemos lo que debemos y lo que no debemos hacer. Lo hemos oído muchas veces. Hemos experimentado las consecuencias de malas decisiones pasadas y, sin embargo, como dice Pablo en Romanos 7:18, nos vemos atraídos una y otra vez por lo prohibido.

Sabemos cuándo fallamos. Sin embargo, no nos gusta enfrentarnos a la realidad de nuestras fechorías, sobre todo ante quienes son testigos de ellas. Somos culpables, pero no queremos que nos digan nada.

Aun así, debemos afrontar nuestros pecados y arrepentirnos de ellos para poder experimentar el plan de Dios para nuestras vidas. La mala noticia: Nunca podremos vivir como deberíamos por nosotros mismos. La buena noticia: Si conocemos a Jesús como nuestro Salvador personal, tenemos el Espíritu Santo de Dios para guiarnos y vivir en medio de nosotros. Sólo entonces podremos tomar las decisiones correctas. Y ya no nos preocupará quién es testigo de nuestras acciones.

Como reconoció Pablo, nuestra lucha contra la tentación continuará mientras vivamos en esta tierra. Sin embargo, podemos unirnos a él como declaró en Romanos 7:25: “¡Le doy gracias a Dios, porque sé que Jesucristo me ha librado!” (TLA).

— Diana C. Derringer

# Preguntas y Respuestas



¿Cómo puede Jesús ser completamente Dios y hombre? ¿La Iglesia de Dios (Séptimo Día) enseña esto?

En primer lugar, es crucial comprender que, como divino, Dios supera nuestra capacidad de captar todo lo que Él es. Por eso, es imperativo que recibamos con humildad todo lo que Dios nos revela de Sí mismo. Los misterios de Dios siguen siendo verdaderos, independientemente de que la humanidad los comprenda o no. Sin embargo, en este tema de la naturaleza de Jesucristo, la revelación de la Biblia es clara. Puede ser que, el “cómo”, no sea tan fácil de entender, pero la verdad de la Palabra de Dios permanece.

Tomando la última pregunta primero, sí, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) enseña que Jesús es tanto divino como humano. De nuestra Declaración de Fe #2:

Desde la eternidad, el Hijo estaba con el Padre, compartiendo la gloria del Padre como el Verbo pre-encarnado, y con Él creó y sostiene todas las cosas. Jesús el Cristo (Mesías) nació de la virgen María por el poder del Espíritu Santo, uniendo así dos naturalezas: humana y divina.

Al analizar su primera pregunta, nos damos cuenta de que Jesús de Nazaret no se convirtió en Dios y en hombre al momento en que Su divinidad *se hizo* carne. Más bien, Su naturaleza divina *tomó* la naturaleza de la humanidad creada. Así, al entender que el Hijo divino se añadía a Sí mismo todos los atributos de un ser humano, se retenía la unidad de Su ser y persona, ahora como Dios y como hombre.

Como ilustración, existe la naturaleza racional de una persona y la singularidad de su cuerpo carnal. Cada una es completamente relevante, pero ambas están contenidas en una unidad como un solo ser. Para algunos, este ejemplo no sirve, insistiendo con razón en “lo que dice la Palabra

de Dios”. Una breve mirada a la Palabra de Dios revela que, sí, la Biblia también enseña que Jesús caminó en esta tierra como Dios y como hombre.

Las Escrituras declaran que Jesús es verdaderamente Dios (Juan 20:28; Tito 2:13; Hebreos 1:8) y verdaderamente humano (Romanos 1:2-4; 1 Juan 4:2, 3). Juan 1:1, 14 es el que mejor revela esta unión, o Encarnación: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios . . . Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”.

Además, Jesús reivindicó el nombre divino “Yo Soy” (Juan 8:58). Él se consideraba completamente Dios. Para validar Su divinidad para la humanidad, Jesús hizo cosas que sólo Dios puede hacer (Marcos 2:1-12; Lucas 7:48-50). Pero Jesús también mostró las debilidades y vulnerabilidades que sólo son posibles en alguien que es plenamente hombre (Lucas 19:41; Juan 19:28; cf. Filipenses 2:5-11).

Entender a Jesús como Dios y como hombre es de importancia fundamental para una cristología válida. El apóstol Pablo declara que para ser salvo es necesario afirmar la divinidad de Jesús (Romanos 10:9). Y el apóstol Juan advierte enfáticamente que quienes niegan la verdadera humanidad de Cristo promueven la doctrina del anticristo (2 Juan 1:7).

Los apóstoles entendieron y declararon que Jesús era completamente Dios y completamente hombre. Con la Palabra de Dios como autoridad para la revelación de Dios a nosotros y el fundamento de los apóstoles como base de la iglesia, hacemos bien en recibir la revelación más clara que la Biblia nos ofrece. No debemos tratar de hacerla “encajar” en los confines del entendimiento humano, comprometiendo así el misterio de quién es Dios.

Puede encontrar más información sobre esta doctrina en el libro *En Esto Creemos*, disponible a través de Bible Advocate Press ([cog7.org/books/](http://cog7.org/books/)).

— Anciano Chip Hinds

# David Descubre la Mansedumbre



© Ranta Images | istockphoto.com

por Marcia Sanders

“Papá, gracias por traerme a la feria. Ha sido un día estupendo”. exclamó David.  
“De nada”, respondió papá. “Después de visitar los diferentes corrales de animales, ¿cuál fue el más interesante?”.

“Probablemente el de las ovejas, porque ayer estuvimos hablando en la escuela sabática de que Jesús es nuestro Pastor. Así que tenía curiosidad por saber cómo son las ovejas y los pastores. Por eso hablé con la persona que tenía varios animales en la competencia”.

“Entonces, ¿qué aprendiste?” preguntó papá.

“¡Aprendí muchas cosas! ¿Sabías que a las ovejas les gusta permanecer juntas en el rebaño? Cuanto más sienten el peligro, más unido está su grupo. Ojalá nuestras cabras se parecieran más a las ovejas y no se dispersaran tanto. Ese muchacho dijo que sólo las llama, y vienen cuando escuchan su voz. Luego regresa y ellas le siguen hasta el corral. ¡Imagínate que intentáramos hacer eso con nuestras cabras!

“Las ovejas también son muy astutas”, continuó David. “Si alguien entra a su corral y las llama, no le hacen caso. Sólo siguen la voz de su pastor”.

“Eso es interesante”, dijo papá. “¿Cómo encaja eso con lo que has estado estudiando en la escuela sabática?”

David pensó un momento. “Bueno, creo que necesito ser más como una oveja y mantenerme cerca de otras ovejas, que serían mi familia y los amigos de la iglesia que aman a Jesús. También creo que necesito escuchar la voz de Jesús cuando estoy tomando decisiones”.

“Suena bien, pero ¿cómo lo harías?”.

“Hmmm”, respondió David. “Leyendo mi Biblia

más a menudo para conocer mejor Su voz, y orando y preguntándole sobre los problemas y las decisiones cuando surjan”.

“Eso suena bien”, dijo papá. “Creo que también es importante recordar cuánto nos ama Jesús. ¿Recuerdas el verso que dice que Jesús es el Buen Pastor?”.

“Creo que sí”, respondió David. “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas” (Juan 10:11).

Papá sonrió. “Así es. Pero, ¿qué me dices de Isaías 53:7? Maltratado y humillado, ni siquiera abrió su boca; como cordero, fue llevado al matadero; como oveja, enmudeció ante trasquilador; y ni siquiera abrió su boca”.

“No había pensado en Jesús siendo comparado con una oveja”, dijo David. “Sólo pensé acerca de cómo Él es como un pastor”.

“¿Te imaginas que se burlen de ti, que te acusen, que te golpeen, sabiendo que tú tienes razón y ellos no y que vas a morir de todos modos?”. preguntó papá. “Pero Jesús era manso. Eso significa que no contestaba, no amenazaba, simplemente aceptaba la voluntad de Su Padre. ¿Qué puedes sacar de ese ejemplo?”.

David pensó de nuevo. “Ser una oveja es mucho más difícil de lo que pensaba. No soy muy bueno para enfrentar las consecuencias quedándome callado incluso cuando estoy equivocado. Tengo mucho que aprender”. **AB**

**Marcia Sanders** escribe desde Fort Smith, AR, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo, Randy. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.



CG CONVENCION 2023

# VENGAN Y VEAN

COVINGTON, KY



## Convención de la Conferencia General

Rápidamente nos estamos acercando a la Convención Bienal de la Conferencia General, que se llevará a cabo del 10 al 15 de julio en Covington, Kentucky.

¿Ya se convenció de que necesita estar allí? Desde la comunión con amigos, viejos y nuevos, hasta el dulce Espíritu del Señor en nuestra tan esperada reunión, o los talleres de aliento y equipamiento y los servicios vespertinos, incluso los negocios necesarios de la organización de nuestra iglesia, y ni que decir de los atractivos programas para niños/jóvenes/jóvenes adultos: ¡Hay algo para todos!

Traiga a toda la familia para unas vacaciones maravillosas. El área tiene muchas cosas emocionantes para ver y hacer juntos, incluyendo el Encuentro del Arca (Ark Encounter), el Acuario Newport (Newport Aquarium) y más. Amplíe su búsqueda y visite la gran Cueva del Mamut (Mammoth Cave) a solo tres horas de distancia. Los Grandes Lagos y Nashville están a corta distancia. ¡Qué hermosa parte del país para explorar!

Nuestros talleres de la tarde le permitirán echar un vistazo a las actuales Iniciativas de la CG: Evangelismo Personal, Ministerios de Grupos Pequeños e Iglesias Acogedoras. Aproveche la oportunidad para aprender más sobre nuestros Ministerios de la CG: *Abogado de la Biblia*, Misiones y Artios. ¿Necesita saber más sobre las finanzas de la iglesia? ¿Cómo lidiar con la ansiedad? ¿Cómo desarrollar un programa preescolar? ¡Seguro que uno o varios temas le impulsarán en su jornada!

Preste atención a las excursiones en grupo para el Ark Encounter (lunes) y el Museo de la Creación (viernes). Las opciones incluyen viajar en un autobús alquilado con la tarifa de grupo. También puede conducir usted mismo (descuento diferente). Estas diferencias se detallan en la página web [cog7.org/convention](http://cog7.org/convention). La fecha límite para inscribirse para las excursiones de grupo (en autobús) es el **16 de junio**.

No muy lejos del Centro de Convenciones hay buenos restaurantes. Por favor, considere la posibilidad de alojarse en el lugar y comprar algunos boletos de comida. De este modo, podrá sufragar el costo de nuestras salas de reuniones. Los boletos de comida deben adquirirse por adelantado, antes del **30 de junio**.

Regístrese hoy, si aún no lo ha hecho. Todos los que se inscriban antes del **30 de abril** pagarán la cuota de inscripción anticipada. Los que se inscriban después de esa fecha pagarán la cuota normal. (Esto incluye las inscripciones que se hayan iniciado pero no se hayan completado mediante pago). Incluso después de completar su inscripción, puede volver al sitio y hacer cambios, como comprar más boletos de comida, seleccionar una excursión o apuntarse a un puesto de voluntario.

Hablando de voluntarios, por favor considere la posibilidad de ayudar en un evento, en un día o en uno de los programas. El éxito de nuestra Convención depende de todos aquellos que donan su tiempo para hacerla posible. En el sitio web de inscripción se enumeran muchas oportunidades. Necesitamos su cara sonriente y sus manos para cubrir las necesidades.

Toda la información para registrarse la puede encontrar en [cog7.org/convention](http://cog7.org/convention). Esperamos contar con su presencia. “Vengan y vean” lo que Dios nos tiene reservado.

– Comité de la Convención de la CG

### Fechas Límite

**30 de abril** – Inscripción anticipada

**16 de junio** – Excursiones en grupo

**19 de junio** – Reservaciones del hotel

**30 de junio** – Boletos de comida



© daphnusia | istockphoto.com

---

Jesús cumple una promesa  
de la ley y los profetas.  
por **Bob Hostetler**

---

**E**ra temprano en la mañana del Día de Reposo. Hombres barbudos y vestidos con túnicas pasaban entre hileras de pilares mientras tomaban asiento en una oscura sala, iluminada por un montón de lámparas de aceite que colgaban a una baja altura. En el centro de la sala, un escritorio en ángulo resaltaba en la plataforma inferior. Bancos sin respaldo se alineaban en todos los lados, y un balcón lleno de las esposas e hijas de los hombres miraba hacia la sala inferior.

Una hilera de hombres solemnes que estaban sentados, estaba colocada frente a una pesada cortina al final de la sala. Uno de ellos se levantó de su asiento y

habló brevemente con varios de los que estaban en la sala, uno de los cuales era el constructor de Nazaret, Yeshua ben Yusef, Jesús, el hijo de José.

Se dirigió a la mesa elevada, el mismo lugar donde, de niño, había celebrado Su bar mitzvah. Todas las miradas de la sala siguieron Su esbelta figura, más demacrada por la reciente prueba que había soportado durante un ayuno de cuarenta días en el desierto de Judea.

Un aire de expectación se mezclaba con el humo de las lámparas cuando subió a la tribuna. Los rumores sobre Él se habían extendido por el campo. Muchos habían esperado este momento.

La fuerte voz de Jesús inició el servicio con una serie de oraciones y recitaciones. Luego esperó brevemente mientras el *chazan* llevaba un pergamino al podio. Jesús tomó el voluminoso pergamino con una habilidad que delataba práctica y lo desenrolló con

destreza. Encontró el pasaje que buscaba, levantó los ojos hacia la congregación y habló sin volver a mirar el texto.

“El Espíritu del Señor está sobre Mí”, dijo.

Miradas perplejas se dispararon entre los hombres; ésta no era la *haphtarah*, la lectura programada para el día. Hasta ese momento, Jesús había dirigido el servicio de la sinagoga de la manera acostumbrada, pero esto era inesperado, una extraña desviación. Él estaba leyendo un pasaje de Su propia elección.

Jesús continuó, las viejas palabras resonaban con un nuevo significado: “Porque me ha ungido para anunciar las buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos, a proclamar el año del favor del Señor”.

Después de Su lectura siguió el silencio. Jesús enrolló el rollo, se lo devolvió al *chazan* y volvió a

Su asiento, como hacía cualquier rabino de la época cuando se disponía a empezar a enseñar. Miró alrededor de la sala. “Hoy”, dijo, “se ha cumplido esta escritura en presencia de ustedes”.

## Suena el Jubileo

Ese sermón en Nazaret, registrado en Lucas 4, fue el sermón inaugural de Jesús, el primer acto oficial de Su ministerio público. Y Su texto, en los versículos 18, 19, no formaba parte del calendario de lecturas para el servicio de la sinagoga. En otras palabras, Él hizo algo que no se hacía: eligió Su propio texto, marcado en nuestras Biblias como Isaías 61:1, 2. Y lo eligió para un propósito específico. Lo usó para anunciar Su misión, un anuncio que todos los que escuchaban habrían entendido que se estaba aplicando a Sí mismo palabras que profetizaban al Mesías, palabras que se referían al “año del jubileo”.

Esta costumbre de los judíos, ordenada por Dios, designaba no solo cada séptimo día de la semana como el sábado —un día de descanso— sino también cada séptimo año para que la tierra descansara del cultivo y la productividad. Y después de cada séptimo año sabático (es decir, cada cincuenta años) se destinaba un año de jubileo. En ese año, todos los esclavos serían puestos en libertad, todos aquellos cuya pobreza los había obligado a vender sus tierras los recibirían nuevamente, y aquellos que habían perdido a miembros de su familia en la esclavitud o el encarcelamiento serían reunidos con sus seres queridos (Levítico 25).

Jesús anunció Su misión como un jubileo. Lo que la ley prescribió, lo que Isaías prometió, Jesús dijo que lo cumplió. Él vino para traer buenas noticias a los pobres,

el tipo de noticias que estaban diseñadas para causar danzas en las calles cada cincuenta años. Él vino a unir a las familias que estaban rotas, a vendar a los quebrantados de corazón, a sanar a los heridos. Él vino para liberar a los cautivos, para abrir las puertas de la oscuridad, para desatar las manos de los hombres y desplegar sus alas. Vino a proclamar el año aceptable, el año de la gracia de Dios, el año del jubileo, pero no una vez cada cincuenta años. Eso ya se suponía.

Jesús vino a traer un Jubileo mundial, que cada año, cada día,

a Su Jubileo. Él llama a todos a sanar, ayudar, bendecir y llevar la buena noticia a donde quiera que vayan.

Independientemente de su carrera, usted puede seguir a Jesús en su misión y pasar su vida extendiendo Su reino. Pablo dijo: “Considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24).

Esa es la misión de Jesús y el trabajo que Él te asigna. Haga

“ Jesús llama a todos a sanar, ayudar, bendecir y llevar la buena noticia a donde quiera que vayan ”.

anunciara buenas nuevas a los pobres, libertad a los cautivos, sanidad a los quebrantados de corazón, perdón a los culpables, libertad a los que se sienten controlados, liberación a los que se sienten atrapados, rescate, risa, alivio, alegría . . . Jubileo.

## Difunda el Jubileo

La misión de Jesús no era sólo Su misión; Él mismo “anduvo haciendo el bien” (Hechos 10:38). También encargó a otros que aceptaran, adoptaran y adaptaran Su misión. Y aunque los mensajes cambian de una generación a otra, la misión sigue siendo la misma. Jesús sigue invitando a hombres, mujeres y niños a unirse

extensiva su misericordia, gracia y amor a todos los que lo necesiten (y todos lo necesitan). Encuentre maneras de sorprender a la gente con amor. No se preocupe tanto por corregir sus acciones equivocadas o sus malas palabras. En lugar de eso, ayude a los cautivos a encontrar la libertad, ayude a los ciegos a ver, ayude a los oprimidos a ser libres, y ayude a todos a experimentar la realidad de que el Jubileo ha llegado . . . a ellos. **AB**

**Bob Hostetler**  
escribe desde Las Vegas, NV.



# Y Será Llamado:

- **Abogado** (1 JUAN 2:1)
- **El Todopoderoso** (APOCALIPSIS 1:8)
- **Alfa y Omega** (APOCALIPSIS 1:8)
- **El Amén** (APOCALIPSIS 3:14)
- **Apóstol de nuestra Profesión** (HEBREOS 3:1)
- **Sacrificio Expiatorio** (1 JUAN 2:2)
- **Autor y Consumador de nuestra Fe** (HEBREOS 12:2)
- **Autor de la Salvación Eterna** (HEBREOS 5:9)
- **El Principio y el Fin** (APOCALIPSIS 22:13)
- **Solo Soberano** (1 TIMOEO 6:15)
- **Pan de Dios** (JUAN 6:33)
- **Pan de Vida** (JUAN 6:35; 6:48)
- **La Estrella Resplandeciente de la Mañana** (APOCALIPSIS 22:16)
- **La Piedra Principal** (ZACARÍAS 4:7)
- **Autor de la Salvación** (HEBREOS 2:10)
- **La Piedra Principal** (EFESIOS 2:20)
- **El Príncipe de los Pastores** (1 PEDRO 5:4)
- **Cristo** (1 JUAN 2:22)
- **Creador** (JUAN 1:3)
- **El Libertador** (ROMANOS 11:26)
- **La Vida Eterna** (1 JUAN 5:20)
- **Padre Eterno** (ISAÍAS 9:6)
- **Fiel y Verdadero** (APOCALIPSIS 19:11)
- **El Testigo Fiel** (APOCALIPSIS 1:5)
- **El Testigo Fiel y Verdadero** (APOCALIPSIS 3:14)
- **El Primero y el Último** (APOCALIPSIS 1:17)
- **El Primogénito de los Muertos** (APOCALIPSIS 1:5)
- **La Puerta** (JUAN 10:9)
- **Dios** (JUAN 20:28)
- **El Buen Pastor** (JUAN 10:11)
- **El Gran Pastor** (HEBREOS 13:20)
- **Gran Sumo Sacerdote** (HEBREOS 4:14)
- **Cabeza de la Iglesia** (EFESIOS 5:23)
- **El Celestial** (1 CORINTIOS 15:48)
- **Herederero de Todas las Cosas** (HEBREOS 1:2)
- **Sumo Sacerdote** (HEBREOS 2:17)
- **Santo y Verdadero** (APOCALIPSIS 3:7)
- **Santo** (HECHOS 3:14)
- **Esperanza** (1 TIMOEO 1:1)
- **Esperanza de Gloria** (COLOSENSES 1:27)
- **Poderoso Salvador** (LUCAS 1:69)
- **Esposo** (2 CORINTIOS 11:2)
- **Yo Soy** (JUAN 8:58)
- **La Imagen de Dios** (2 CORINTIOS 4:4)
- **Rey Eterno** (1 TIMOEO 1:17)
- **Rey de Israel** (JUAN 1:49)
- **Rey de los Judíos** (MATEO 27:11)
- **Rey de Reyes** (APOCALIPSIS 19:16)
- **Rey de los Santos** (APOCALIPSIS 15:3)
- **Cordero** (APOCALIPSIS 13:8)
- **Cordero de Dios** (JUAN 1:29)
- **Cordero sin Mancha** (1 PEDRO 1:19)

# 101 Nombres y Títulos de Jesús

- **El Postrer Adán** (1 CORINTIOS 15:45)
- **Vida** (JUAN 14:6)
- **Luz del Mundo** (JUAN 8:12)
- **León de la Tribu de Judá** (APOCALIPSIS 5:5)
- **El Vivo** (APOCALIPSIS 1:18)
- **Piedra Viva** (1 PEDRO 2:4)
- **Señor** (2 PEDRO 2:20)
- **Señor de Todos** (HECHOS 10:36)
- **Señor de Gloria** (1 CORINTIOS 2:8)
- **Señor de Señores** (APOCALIPSIS 19:16)
- **Jehová [YHWH] Justicia nuestra** (JEREMÍAS 23:6)
- **Mediador de un Nuevo Pacto** (HEBREOS 9:15)
- **Dios Fuerte** (ISAÍAS 9:6)
- **Linaje de David** (APOCALIPSIS 22:16)
- **Un Solo Mediador** (1 TIMOTEO 2:5)
- **Hijo Unigénito** (1 JUAN 4:9)
- **Nuestro Guardador** (2 TESALONICENSSES 3:3)
- **Nuestro Gran Dios y Salvador** (TITO 2:13)
- **Nuestra Santificación** (1 CORINTIOS 1:30)
- **Nuestra Redención** (1 CORINTIOS 1:30)
- **Nuestra Justificación** (1 CORINTIOS 1:30)
- **Nuestra Pascua** (1 CORINTIOS 5:7)
- **Poder de Dios** (1 CORINTIOS 1:24)
- **Precioso** (1 PEDRO 2:6)
- **Autor de la Vida** (HECHOS 3:15)
- **Príncipe de Paz** (ISAÍAS 9:6)
- **Profeta** (HECHOS 3:22)
- **Resurrección y Vida** (JUAN 11:25)
- **Renuevo Justo** (JEREMÍAS 23:5)
- **El Justo** (1 JUAN 2:1)
- **La Roca** (1 CORINTIOS 10:4)
- **La Raíz de David** (APOCALIPSIS 5:5; 22:16)
- **El Principio de la Creación de Dios** (APOCALIPSIS 3:14)
- **El Soberano de los Reyes de la Tierra** (APOCALIPSIS 1:5)
- **Salvador** (TITO 1:4)
- **Hijo de David** (LUCAS 18:39)
- **Hijo de Dios** (HEBREOS 4:14)
- **Hijo del Hombre** (MATEO 8:20)
- **Hijo del Altísimo** (LUCAS 1:32)
- **Piedra Reprobada por los Edificadores** (HECHOS 4:11)
- **El Pan Verdadero** (JUAN 6:32)
- **La Luz Verdadera** (JUAN 1:9)
- **La Vid Verdadera** (JUAN 15:1)
- **La Verdad** (JUAN 14:6)
- **El Camino** (JUAN 14:6)
- **Sabiduría de Dios** (1 CORINTIOS 1:24)
- **Admirable, Consejero** (ISAÍAS 9:6)
- **El Verbo** (JUAN 1:1)
- **El Verbo de Dios** (APOCALIPSIS 19:13)

*Esta lista es una revisión del material en línea por la Iglesia Evangélica Unida.*



© Daniel Tadevosyan | istockphoto.com

# Hacia la

por Brian Franks

La primera vez que pronuncié esas palabras delante de la iglesia, pensé que el mundo se vendría abajo. Eran una versión de “Lo siento, cometí un error. No manejé bien las cosas. Por favor, perdónenme”.

Pensé que nadie volvería nunca más a la iglesia. Mi aura de perfección desaparecería y encontrarían un nuevo líder perfecto al que seguirían.

Sin embargo, la respuesta me sorprendió. Algunos dijeron que era refrescante oír a un líder disculparse y admitir un error. Otros dijeron que ya era hora. Me di cuenta de que ellos sabían del momento en que se produjo el error. Algunos incluso me dijeron: “Vas a cometer errores; todos los líderes los cometen. Solo sé humilde, pide perdón, arréglalo y sigue adelante”.

Hoy en día, sigo intentando hacer las cosas bien, intento honrar a Dios. Pero cuando cometo errores, no me cuesta tanto trabajo admitir mi culpa y pedir ayuda. De hecho, es liberador. Buscar la humildad es mejor que mantener una fachada de perfección, y anima a la Iglesia a hacer lo mismo. Si el líder se disculpa por haber cometido un error, el resto de la

iglesia tampoco tiene la presión de mantener una fachada.

Mi iglesia probablemente le diría que me faltaron algunas “disculpas” en el trayecto. Estoy seguro de que así es. Pero espero que ahora sea al menos solo por ignorancia y que, con el tiempo, alguien me señale el error, en lugar de que yo me disculpe.

## Un verdadero líder

Esta jornada se ha hecho más fácil mirando a nuestro verdadero líder en la fe, Jesucristo. Yo diría firmemente que Jesús nunca se equivocó, nunca falló, nunca erró en nada. Eso hace que Su humildad sea aún más inspiradora. Él no falló como nosotros lo hacemos. No dijo lo que no debía ni se dejó llevar por Su orgullo. Él no siguió Su propio camino en contradicción con los planes de Dios. Él tenía más razones que nadie para no ser humilde. Nosotros tenemos esta joya teológica de Pablo, que ilumina lo que Dios estaba haciendo con la encarnación de Jesús:

Haya, *pues*, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de

Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a Sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose

semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló Él mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2:5-8).

Jesús, el Hijo de Dios, a quien nuestra Declaración de Fe reconoce como existente con el Padre antes de la Encarnación, se humilló a Sí mismo desde ese lugar de estima y perfección para hacerse humano. Para aquellos que argumentan que Pablo quiere decir que Jesús sólo parecía o se veía humano, pero no lo era, tenemos Hebreos 2. Ahí dice que Jesús fue hecho un poco menor que los ángeles para la Encarnación (v. 9), que fue hecho de carne y sangre como nosotros (v. 14), y que fue hecho como nosotros en todos los aspectos para que pudiera ser un sacrificio por nuestros pecados (v. 17).

## Una vida humilde

Teniendo en cuenta todo esto, qué posición tan humilde adoptó Jesús para salvar a unos pecadores tan miserables como nosotros. Jesús tuvo una actitud de humildad no sólo en la cruz o durante Su ministerio, sino durante toda Su vida encarnada. Nació en el establo de una familia pobre. Tuvieron que huir a Egipto como refugiados por un tiempo antes de estable-

# Humildad

cerse en un pequeño pueblo rural lejos de la gran ciudad capital de Jerusalén.

Jesús se dedicó a un oficio en lugar de formarse como discípulo de algún saduceo o fariseo, trabajar en la corte del rey o convertirse en un recaudador de impuestos con riquezas pero despreciado. Incluso en Su ministerio, Jesús no tenía un hogar donde quedarse ni siquiera una almohada para poner Su cabeza. (Mateo 8:20; Lucas 9:58). En la Última Cena, Jesús incluso adoptó el papel literal de un siervo y lavó los pies sucios de Sus discípulos (Juan 13:4-17). Por supuesto, Su encarnación está coronada por la humillación de Su crucifixión y muerte.

Aparte de estas acciones, las enseñanzas de Jesús refuerzan la prioridad de la humildad para un cristiano. Después del lavatorio de los pies, Jesús llegó a decir a Sus discípulos que debían emular la humildad de Su liderazgo y que serían bendecidos si lo hacían. En otro lugar, Él le dijo a Sus discípulos que no liderarían como los gentiles, con poder y grandeza, sino con humildad y sacrificio (Mateo 20:25-28; Marcos 10:42-45).

Pablo continúa con el tema en Filipenses 2 y luego justifica el llamamiento con el ejemplo de Cristo, citado anteriormente:

No hagan nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de ustedes considere al otro como más importante que a sí mismo, no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás (vv. 3, 4).

En resumen, Pablo argumenta que el ejemplo y el poder para ser humilde provienen de Jesús mismo. Por lo tanto, no tenemos excusa para no ser iglesias, líderes y creyentes marcados por la humildad. Haríamos bien en reflexionar detenidamente sobre el ejemplo y las enseñanzas de Jesús para nosotros como cristianos, y especialmente como líderes. Busquen la humildad como lo más importante.

## Advertencias

Concluyamos con dos advertencias.

La primera, corremos el peligro de proyectar una falsa humildad, que sólo puede curarse siendo honestos con nosotros mismos y aceptando ser responsables ante los demás. Ese tipo de humildad busca la verdad.

La segunda, podemos erróneamente igualar la humildad con ser un tapete que todo el mundo pisa: el otro extremo. Esta es una humildad que carece de valor.

Jesús nunca mostró una humildad obtenida al acobardarse ante los caprichos de los demás. Más bien, Él unió Su humildad a la verdad y al amor — que es lo que la humildad necesita para tener la fuerza y dirección correcta.

Que Dios nos bendiga con la humildad al seguir el ejemplo de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. **AB**

**Brian Franks** pastorea la congregación en Tulsa, OK, donde vive con su esposa y sus cuatro hijos. También es decano de Asuntos Académicos del Artios Christian College. Las citas bíblicas están tomadas de la *Versión Nueva Biblia de las Américas*.



**Lea el artículo  
Extra en línea sobre  
pasar tiempo con Jesús,  
por Shirley Brosius  
Visite [baonline.org](http://baonline.org).**

# Lanzando Piedras



© T-gomo | istockphoto.com

por **Samara Harvey**

La mujer estaba de pie en el centro de los fariseos, mirando hacia abajo por la culpa. Había sido sorprendida en el acto de adulterio, y la ley era clara en cuanto a su castigo. Sabía que esos serían sus últimos momentos.

Mientras esperaba su muerte, se dio cuenta de que los fariseos interrogaban a un hombre entre la multitud.

Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio. En la ley Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices? (Juan 8:4,5).

El Hombre al que se dirigían se inclinó y escribía en el polvo, aparentemente ajeno a su presencia.

Ellos seguían bombardeándolo con preguntas hasta que por fin habló: “Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra” (v. 7).

La mujer se quedó atónita. ¿Quién era aquel Hombre? Después, para su asombro que seguía creciendo, la multitud se dispersó, uno a uno. El Hombre seguía escribiendo en el suelo. Finalmente, se levantó y la miró a los ojos. “Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?” (v. 10). Temblando, ella bajó la mirada. Nadie, señor.

Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar (v. 11).

Llena de asombro, la mujer se marchó, sabiendo que su vida nunca volvería a ser la misma.

¿Quién es este Hombre llamado Jesús? A lo largo de nuestra vida, vamos comprendiendo mejor quién es Jesús. En nuestros momentos de mayor remordimiento, Él nos recuerda que nos liberó de la culpa con Su muerte en la cruz. En nuestros momentos de mayor desesperación, nos recuerda que Él es el Salvador resucitado y nuestra Esperanza Viva.

Éstas son las verdades que debo tener presentes cuando me encuentro con otras personas. Como ser humano que vive en el planeta Tierra, a

menudo me encuentro juzgándoles y comparando mi pecado con el suyo. Estoy bien dispuesta a tirar piedras a los que están atrapados en medio del pecado o a aquellos cuyos pecados son más evidentes para los de afuera. Pero si realmente sé quién es Jesús, no juzgaré a alguien que es un pecador igual que yo.

Jesús nos invita a todos a una vida libre de pecado. Él era el único de la multitud que tenía derecho a tirar una piedra, pero no lo hizo. En lugar de condenar, le ofreció a la mujer una segunda oportunidad.

Todo en este encuentro es asombroso. No sólo cambió por completo la vida de esta mujer, creo que también cambió la de toda la multitud. Jesús les hizo enfrentarse cara a cara con su verdadera naturaleza. Ellos no eran diferentes de la mujer sorprendida en adulterio, como tampoco nosotros somos diferentes de ella.

Como seguidores de Cristo, cuando veamos a otro en la agonía del pecado, recordemos lo que nuestro Salvador ha hecho y dónde nos encontró por primera vez. Espero que abramos nuestras manos y soltemos las piedras. Y sobre todo, que podamos mostrar a los demás el amor y la gracia que Jesucristo derramó tan libremente sobre nosotros.

Nunca podré comprender la plenitud de Jesucristo, pero esto sí lo sé: Jesús tenía todo el derecho a condenarnos y, sin embargo, vino humildemente y eligió salvarnos. Sólo por Su gracia estamos libres de condenación. A Él sea la gloria y el honor, por los siglos de los siglos. Amén. **AB**

**Samara Harvey** es hija de Jon y Cathy Harvey y cursa el último año en la Universidad Estatal de Dakota del Sur. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.





# Compasión en Movimiento

© artplus | istockphoto.com

por Virginia A. Johnson

Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor (Mateo 9:36).

De niña, pensaba que la compasión sólo significaba sentir lástima por alguien. Durante mis primeros años de adolescencia, observé cómo mis padres y vecinos se comportaban amablemente con los necesitados. Sus pequeños gestos de bondad me ayudaron a entender la verdadera compasión.

Esa puerta se abrió de par en par cuando entregué mi corazón a Cristo a los 17 años. Comprendí por qué el Padre, enamorado de la humanidad, entregó a Su Hijo. Jesús se ganó el corazón de la gente ordinaria, no sólo por los milagros que hacía, sino por Su compasión activa hacia ellos.

Veamos dos ejemplos del Nuevo Testamento que revelan Su corazón compasivo.

**Alimentando al hambriento.** Un día, mientras Jesús caminaba junto al mar de Galilea, subió a la ladera de una montaña. La gente venía con sus enfermos, y Él los sanaba y ministraba. Jesús sabía que la multitud tenía necesidades físicas apremiantes: Después de tres días con Él, no tenían nada que comer. En su compasión, Jesús no quería despedirlos sabiendo que tenían hambre (Mateo 15:29-32).

¿Dónde podrían encontrar suficiente pan para alimentar a cuatro mil hombres, sin contar a mujeres y niños? ¿Qué alimento estaba disponible?

Sólo siete panes y unos pocos peces. Después de instruir a la multitud que se sentara, Jesús tomó los panes y los peces, los bendijo y los partió en pedazos. Dio los trozos a Sus discípulos y les dijo que repartieran la comida entre la multitud.

¿El resultado? “Todos comieron y quedaron satisfechos. Después, los discípulos recogieron siete cestos llenos de trozos que habían sobrado” (v. 37). El milagro de Jesús no sólo alimentó a los miles de hambrientos, sino que también les recordó a Sus espiritualmente lentos discípulos, Su poder para cuidar de los necesitados.

**Sanando a los ciegos.** Dos ciegos que estaban sentados al lado del polvoriento camino en las afueras de Jericó. Al oír que Jesús venía hacia ellos, le gritaron: “¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!” (20:30). En Su compasión, Jesús les tocó los ojos y quedaron sanos. Agradecidos, siguieron al Hijo de David (vv. 31-34).

En estos dos milagros descubrimos tesoros en los que Jesús revela activamente Su naturaleza compasiva a las personas con las que se encuentra.

Al alimentar a los cuatro mil, Jesús fue sensible a las necesidades físicas de la gente y utilizó lo que tenía disponible. También manifestó Su preocupación por la seguridad futura de la multitud. ¿Qué les pasaría si no comían después de irse de Su presencia?

Cuando Jesús se encontró con los dos ciegos, prestó atención a sus gritos de auxilio. Él se detuvo y les preguntó qué querían que hiciera.

*continúa en la página 24*

# Quebrantada ...

# Ahora Libre



© Amorn Suriyan | istockphoto.com

---

Encontrando el perdón  
tras una vida de autoabuso  
y aborto.

por **Priscilla Tate Gilmore**

---

**L**a voz de mi novio no mostraba ninguna emoción. “He encontrado a otra persona”.  
*¿Cómo pudo hacerme esto después de todo el tiempo que pasamos juntos? Me dije. ¿Qué pasó con nuestros planes de casarnos? No tenía idea de que la partida de mi novio, el rechazo de mi papá y mi búsqueda del amor me llevarían al alcohol, a la promiscuidad y a la decisión de abortar a mi bebé.*

Todo me hacía llorar. Mi padre me dijo que no podía volver a casa. Para él, yo tenía trabajo y ganaba dinero. Sin embargo, mis dos hermanas y mi cuñado se

mudaron a casa cuando tuvieron problemas. ¿Por qué yo no? Me preguntaba. Sentía que no valía nada.

Con dieciocho años y sin ningún sitio adonde ir, acudí a un psiquiatra en busca de apoyo. Me sentía como un zombi después de tomar los antidepresivos que me había recetado. Entonces me sugirió que socializara con otras personas y me animó cuando le conté que mis compañeros de trabajo me habían invitado a que fuera a los bares. Él no sabía que me convertiría en alcohólica. *Pongamos otro clavo en mi ataúd.*

Mi idea de suicidarme se intensificó a un plan de acción. Cuando me puse el cuchillo en la muñeca, el teléfono y el timbre sonaron al mismo tiempo. El psiquiatra me estaba llamando para ver cómo estaba, y la mujer que tocó la

puerta era una compañera de trabajo que estaba regresando mi aspiradora. Comprendí entonces que Dios intervino para protegerme de la irresponsabilidad y la locura, y para demostrarme que me amaba y que Él sabía lo que yo estaba haciendo. La compañera de trabajo me llevó a dar una vuelta, pero no le conté todo.

Una noche estando en el bar, llevé a un chico a casa. Esto sucedió muchas veces en mi búsqueda por encontrar el amor. Me decía a mí misma que si los chicos querían que tuviera sexo con ellos, debían amarme. Después quedé embarazada de una aventura de una noche. Sin saber quién era el padre y temiendo lo que diría mi familia, opté por abortar.

Aunque prometí que nunca elegiría el aborto, esa era la única forma de mantener mi embarazo

en secreto. Creí la mentira de que en las primeras etapas del embarazo el feto era “tejido”. Después pensé, *nunca volveré a pensar en eso*.

Sola y asustada, me senté en el pasillo del hospital y esperaba que viniera una enfermera y me dijera que no se podía realizar el procedimiento. Entonces tendría una razón para marcharme. No era lo suficientemente fuerte para decir: ‘No voy a hacer esto’. Empujé mis sentimientos de querer ser madre muy adentro.

Sintiéndome entumecida después del aborto, luché por seguir adelante. Pero cuando pensé en lo que había hecho y en lo deprimida que estaba, volví a los bares.

Otra vez quedé embarazada. Esta vez decidí tener al bebé, creyendo que así se me quitaría el dolor que tenía en mi corazón. Por desgracia, mi cuerpo abortó al feto y volví al mismo estilo de vida.

Mi modo de vida siempre me hacía sentir peor. Así que cuando una amiga me invitó a la iglesia, fui y le pedí a Jesús que entrara a mi vida. Pero no permití que entrara a los lugares oscuros de mi corazón. Como no le entregaba todo a Jesús, volvía a los bares los sábados por la noche y asistía a la iglesia los domingos.

Un domingo por la tarde, conocí a un hombre en el parque. Platicamos y después estuvimos saliendo y hablamos de casarnos. Cuando bebía, se ponía violento, y rompí con él antes de darme cuenta de que estaba embarazada.

Cuando di la noticia a mi familia, no estaban contentos. Sin embargo, tomé la decisión de amar al bebé y ser la madre y la

progenitora que siempre había querido ser.

Mi jefe, un cristiano, me dijo que no podía criar sola al niño. Yo creía que necesitaba encontrar un esposo que me amara y fuera un padre para mi hijo, pero no me creía lo bastante buena para tener una relación así. Así que me sentía atraída hacia relaciones que no eran sanas, todas las cuales terminaban antes de que pudieran convertirse en algo permanente.

Cuando mi hijo tenía ocho años, sufrí una violación en una cita y volví a quedar embarazada. Sentía que era un castigo por mis decisiones pasadas.

Después del nacimiento de mi segundo hijo, elegí el amor sobre el resentimiento y me bauticé durante un servicio en la iglesia. Dios me dio Deuteronomio 31:8: “El SEÑOR mismo marchará al frente de ti y estará contigo; nunca te dejará ni te abandonará. No temas ni

te desanimas”. Supe que Dios iba a ser el proveedor para mis hijos y para mí. Sabía que Él sería fiel en cada lucha.

El líder de la alabanza nos dirigió en un canto que terminaba con palabras que me hablaban directamente acerca de que Dios es todo, más precioso que una joya invaluable. Tomé decisiones tontas en mi vida, y no quería seguir siendo una tonta. Fui a clases de estudio bíblico para aprender más.

En mis estudios, me encontré con Isaías 6:5-8:

“Entonces grité: “¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso!”

En ese momento voló hacia mí uno de los serafines. Traía en la mano una brasa que, con unas tenazas, había tomado del altar. Con ella me tocó los labios y me

## Antes de Abortar, Considera Seis Cosas

- No estás sola.
- Hay una vida dentro de ti, y esa vida la creó Dios. Él te la ha confiado para que la protejas y la valores.
- El aborto *no* es la mejor opción; la vida lo es.
- No creas la mentira de que la vida que llevas dentro es sólo un tejido.
- Si has abortado, Dios lo sabe todo y quiere perdonarte. Él te ama tanto que envió a Su Hijo Jesucristo a la cruz para morir por ti. Ábrele tu corazón, confíésalo, arrepíentete y recibe Su perdón.
- La sanación es un proceso; lleva tiempo. Acepta el proceso con Dios a tu lado.

— Priscilla Tate Gilmore

dijo: "Mira, esto ha tocado tus labios; tu maldad ha sido borrada, y tu pecado, perdonado". Entonces oí la voz del Señor que decía: —¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: —Aquí estoy. ¡Envíame a mí!

En la última parte del verso 8, Isaías dijo: "Aquí estoy. ¡Envíame a mí!". Sabía que el Señor me estaba sanando y perdonando. Fluyeron lágrimas purificadoras. No entendía lo que el Señor quería que hiciera, pero estaba dispuesta a ir, a hacer lo que Él quisiera que hiciera.

A los cuarenta y seis años me casé por primera vez. Dios me bendijo con un hombre que me amaba y me trataba como Él quiere que un hombre trate a una mujer. Aunque fue un gran ajuste para ambos, Dios ha estado con nosotros a través de todo.

Varios años después, ayudé a la esposa de mi pastor con estudios bíblicos para madres solteras, un ministerio al que creí que Dios me estaba llamando. Animar a esas dulces mujeres me ayudó a crecer en mi caminar con el Señor y a decir "sí" cuando Dios me pedía que hiciera algo.

Una mañana de primavera en la iglesia, mis emociones estaban por todas partes cuando compartí mi testimonio y confesé mi aborto por primera vez. La esposa de mi pastor me dijo de una sesión sobre el aborto que iba a haber en la siguiente conferencia de mujeres. Me ofrecí como voluntaria y leí estudios bíblicos que abordaban la angustia del aborto dándole una hojeada a un cuaderno de trabajo. El estudio reflejaba mis experiencias pasadas.

Aunque me sentía guiada para

acompañar a otros en el proceso de sanación, yo necesitaba seguir el curso como participante. Las lágrimas fluían por la noche cuando estaba escribiendo en mi diario y expresaba rabia, dolor, tristeza, arrepentimiento, tal como se indicaba en el cuaderno de trabajo.

Rendir el secreto a Dios me ha dado una libertad que nunca soñé poder experimentar. Sé que Jesús murió en la cruz por mí y perdonó todos mis pecados -incluso el pecado del aborto- el día que le invité a entrar en mi corazón y en mi vida.

El trauma post-aborto es real. Yo lo viví, y desde que pasé por el proceso de sanación, ya no luché contra la depresión y la ira con las que viví durante treinta años.

Las mujeres viven con el temor de que se descubra su secreto más profundo. Dios me ha llamado a abogar por mujeres como ellas. Estar guiando a varias mujeres a través de ese proceso y ver un cambio en su comportamiento, de estar quebrantadas a ser libres, es una bendición que atesoro. <sup>AB</sup>

**Priscilla Tate Gilmore** escribe desde Salem, OR. Basado en una historia real. Usado con permiso.

## Compasión en Movimiento

continúa de la página 21

Después de escuchar su petición, Jesús hizo contacto físico con ellos y recibieron la vista.

A través de estos encuentros milagrosos, vemos que Jesús escucha el clamor de la gente desesperada y que sufre y entra en su necesidad. Jesús desea que le contemos todas nuestras preocupaciones y penas. Él responde a nuestras oraciones y se preocupa por nuestro futuro.

Cuando era niña, tenía una comprensión infantil de lo que significaba ser compasivo. Como adulta, seguidora de Cristo y lectora de los Evangelios, entiendo mejor que ser compasiva es simplemente ser y actuar como Jesús, al momento. <sup>AB</sup>

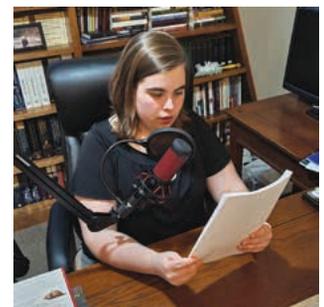
**Virginia A. Johnson** escribe desde Sublimity, OR. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.



### ¿Puede escucharlo?

El AB en audio está en inglés — ¡y pronto estará en español!

¡Sintonízelo y escúchelo cuando quiera! Visite [baonline.org](http://baonline.org).



## Una Reunión

Me arrodillo en una orilla arenosa  
donde a menudo he estado antes  
aunque por lo general hay gente en abundancia —  
Pero ahora, sólo estoy yo  
y este amable Hombre de Galilea.

Por encima de las olas le oigo hablar,  
“Querido hijo, es Mi poder lo que buscas  
para vencer donde eres débil”.  
Miro, y entonces veo Su rostro,  
este benévolo Hombre de Galilea.

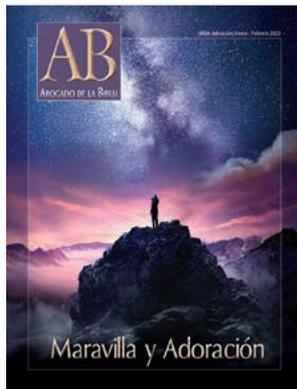
“Oh, sí. ¡Oh, sí!” Estiro mi mano,  
esperando que Él entenderá  
cuánto deseo estar de pie -  
cuánto anhelo ser como Él,  
como este Hombre de Galilea.

Él extiende entonces Sus manos marcadas  
para acercar mi corazón hacia Él  
hasta que siento una fuerza dentro -  
Me levanto para caminar junto al mar  
junto a este Hombre de Galilea.

Chris Ahlemann



## Los Lectores Escriben



### Dando en el Blanco

Acabo de recibir el nuevo AB [enero-febrero '23] e inmediatamente fui a ver lo que [Jason Overman] tenía que decir. Así que aquí está mi opinión: El contenido de la Primera Palabra “¿Quién es Jesús?” es tan poderoso y absolutamente acertado. Puede que me lo esté imaginando, pero parece que hay un movimiento que va ganando terreno sobre marginar a Jesús y el interés asociado de las tradiciones judías del Antiguo Testamento y demás. Es excelente que haya escrito esto en este momento. Cuando leo lo que Isaías y otros dijeron sobre Jesús y cómo lo identificaron, y más tarde, cómo cumplió la voluntad de Su Padre, me quedo asombrado por Su santa magnificencia y Su amor por Su Padre y Su amor por nosotros. Soy un gran admirador de las palabras de Juan. Gracias por incluirlas.

M. F.  
Milton Freewater, OR

### Una Fuente Valiosa

En primer lugar, me gustaría darles las gracias por nuestras maravillosas publicaciones de las

Escuelas Sabáticas, las cuales se están utilizando en toda la Conferencia. Incluso tengo amigos de otras denominaciones que estudian la Palabra de Dios utilizando las Escuelas Sabáticas. Han sido una gran fuente de información, instrucción y guía. Me gustaría especialmente conservar los estudios sobre nuestras creencias (*En Esto Creemos*) para ayudar a los nuevos creyentes a entender dónde se encuentran nuestras creencias en las Escrituras. Como mis cuadernitos impresos han sido “bien utilizados”, me preguntaba si podrían enviarme versiones en línea/PDF. Por favor, hágamelos saber cuánto cuestan y la mejor manera de enviar el pago.

P. P.  
Manchester, UK

*Nota del editor: Gracias por sus amables palabras. Nuestras publicaciones trimestrales están disponibles en formato impreso y digital y pueden adquirirse en <https://cog7.org/online-store/>. La serie de estudios En Esto Creemos que consta de dos partes está ahora disponible en un práctico formato de un solo libro. Puede solicitarlo en <https://cog7.org/online-store/this-welcome-companion-book/>.*

### ¿Son hebreos los árabes?

¿Podrían ayudarnos a darle respuesta a la siguiente pregunta en relación con los israelitas y el pueblo árabe que tienen a Abraham como antepasado común? Cuando hablamos del pueblo hebreo, ¿están incluidos los árabes?

La razón por la que planteo la

pregunta es por las afirmaciones que hacen algunos musulmanes árabes cuando evangelizamos, de que ellos también son hebreos porque también tienen a Abraham el hebreo como antepasado directo. A pesar de cierta resistencia, compartimos sin descanso con la gente la buena nueva de la obra redentora universal de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

N A. A. Tembo  
Malawi

*Respuesta del editor: Gracias por escribir, y que Dios bendiga su fe y su labor de amor por el evangelio. Como Dios prometió, Abraham se convirtió en el “padre de muchas naciones” (Génesis 17:5). Los musulmanes árabes trazarán su ascendencia hasta Abraham como descendientes de Ismael (v. 20), mientras que el pueblo “hebreo” son los descendientes de Isaac y Jacob (cf., Abraham, José y los hijos de Israel en Egipto son referidos como hebreos en Génesis 14:13; 39:14; Éxodo 1-2). Hasta el Nuevo Testamento, Pablo puede hablar de sí mismo como “del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de los hebreos” (Filipenses 3:5).*

*Por muy interesantes que sean estas distinciones étnicas de ascendencia física, mucho más importante es nuestra ascendencia espiritual: ser hallados teniendo una fe justificadora como la que tuvo el padre Abraham. Alabado sea Dios porque todos los que han puesto su confianza en Cristo Jesús son de la descendencia de Abraham e hijos de Dios (Gálatas 3:26-29).*



# Necesitamos Su Apoyo

¡Nacido en 1863, en la plena Guerra Civil Americana, este año el *Abogado de la Biblia* cumple 160 años!

Nuestra revista aún permanece como una de las publicaciones cristianas más antiguas que se siguen imprimiendo en los Estados Unidos. Dios es bueno. ¡Él ha cuidado de este ministerio todos estos años!

Nuestros lectores probablemente ya saben que de esos 160 años el AB ha sido una publicación gratuita por más de 50 años. Este ministerio es sostenido por las donaciones de nuestros lectores y por las ofrendas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Como mayordomos de este ministerio, nuestra meta es ser tan responsables y transparentes como sea posible en todas nuestras responsabilidades financieras.

Acabamos de terminar el año fiscal 2022. Después de dos años difíciles durante COVID, pudimos terminar este año sin pérdidas. Esencialmente, gracias a una generosa donación anónima, así como a las muchas, muchas pequeñas ofrendas. Al entrar a un nuevo año, nos enfrentamos a una inflación que sigue subiendo en los costos de impresión y envío. A continuación, encontrará los totales de ingresos

y gastos de BAP al final del año, así como nuestro presupuesto para 2023.

¿Podría ayudarnos un poco o mucho? Aunque el AB da la vuelta al mundo (a 180 naciones el año pasado) de forma gratuita tanto en formato impreso como digital, no es gratis crearlo, imprimirlo y enviarlo por correo. Así que cada año pedimos su ayuda, si le es posible y si se siente movido a hacerlo. Si usted lo está leyendo hoy y es bendecido por este ministerio de la Palabra a las naciones, por favor haga un compromiso de aportar 25 dólares al año para cubrir el costo del papel y envío de sus seis números. Cincuenta dólares al año cubrirían el costo para usted y un amigo, y 100 dólares cubrirían cuatro suscripciones.

Gracias por su fiel apoyo y generosidad a lo largo de los años y en los años venideros. Sin ustedes no podríamos distribuir el *Abogado de la Biblia*.

Gracia y paz en Jesucristo,  
Jason Overman  
Editor



**Enero-Diciembre 2022**

**\$56,600 AB Donaciones**

**\$52,000 BAP Fondos**

**2022 Total \$108,600 para la Producción del AB**

**\$42,000 Labor**

**\$42,600 Impresión**

**\$24,000 Gastos de Envío**

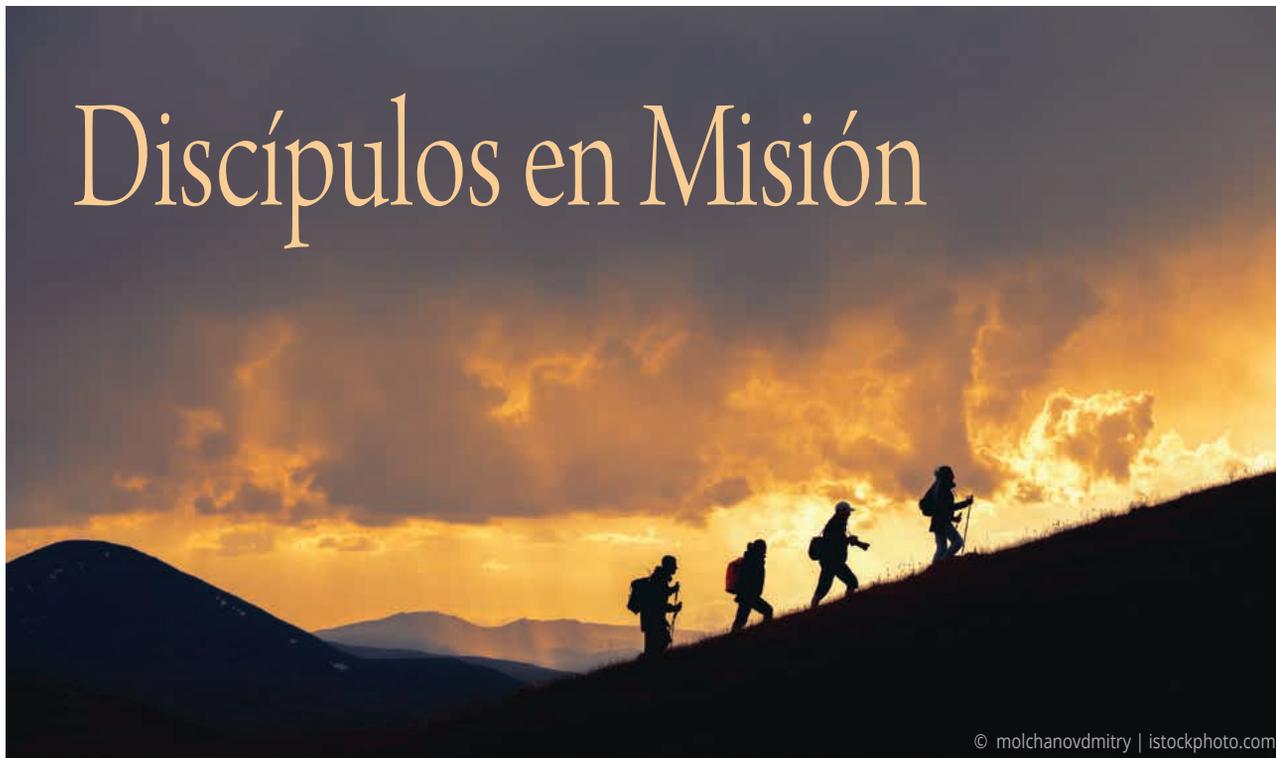


**Enero-Diciembre 2023**

**\$111,860 Previsto**



# Discípulos en Misión



© molchanovdmitry | istockphoto.com

---

## Experimentando la paz de Dios en medio de nuestra misión. por Daniel Flores

---

Todos tenemos diferentes experiencias en nuestra vida cristiana, algunas agradables y otras no tanto. Oír lo que Dios está haciendo en la vida de otras personas nos anima. Nos ayuda a darnos cuenta de que no somos los únicos que pasamos por situaciones difíciles.

Hay una historia en Hechos 12, donde leemos de un rey que “extendió su mano para maltratar a algunos de la iglesia” (v. 1). No todos, pero algunos de la iglesia fueron perjudicados y cruelmente maltratados. ¿Por qué sólo algunos hermanos sufrieron?

No sabemos con certeza la respuesta a esa pregunta, pero entre esos discípulos sufrientes

estaba Santiago, uno de los doce apóstoles. En realidad, el rey lo mandó matar. La Escritura no dice que haya muerto por algún pecado específico, ni que los otros hermanos fueran maltratados por algún pecado. Santiago murió para probar lo que Jesús había dicho a Sus discípulos de que en el mundo tendrían aflicciones (Juan 16:33). La palabra usada por el Señor también significa tribulación, aflicción, angustia y sufrimiento.

Seguramente Santiago y algunos de la iglesia de aquel tiempo experimentaron lo que su Maestro les dijo. Y no sería el único. El compañero de Santiago en el discipulado, Pedro, también pasaría por experiencias similares.

El rey se dio cuenta de que matar a Santiago agradaba a los judíos, así que encarceló al apóstol Pedro, con la intención de matarlo después de la Pascua. Pero la iglesia había sido llamada a una misión: hacer discípulos y predicar el evangelio a todas las naciones.

Tanto en los días de la iglesia primitiva como hoy, ni las aflicciones ni el sufrimiento ni siquiera la muerte de un discípulo pueden detener esta misión.

## La misión de la iglesia

Como se explica en *En Esto Creemos*, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) tiene una declaración de misión en cuatro partes:

- Proclamar el evangelio de Jesucristo.
- Servir a la humanidad y presentar a las personas al Señor.
- Enseñarles a adorarle y a obedecer Su Palabra.
- Fomentar el crecimiento espiritual de todos los creyentes.

Los capítulos anteriores a Hechos 12 nos dicen que aquellos discípulos estaban viviendo esta misión, predicando el evangelio, sirviendo, enseñando y ayudando en el crecimiento de los discípulos. Mientras hacían esto, empezaron a ser llamados cristianos por

primera vez (Hechos 11:26). Ellos realmente se parecían a Cristo, su Señor y Salvador.

Mientras Pedro estaba en prisión, la iglesia oraba fervientemente por él. Esas oraciones dieron resultado. La noche anterior a su muerte, Pedro durmió experimentando una profunda paz. Él no estaba en un hotel Hilton en una cama grande. Estaba en una cárcel, atado y con un soldado a cada lado. ¿Quién puede dormir así?

Mientras la iglesia oraba por Pedro, una luz brillante resplandeció en la cárcel, y un ángel del Señor se puso delante de él mientras aún dormía. El ángel le golpeó diciendo: “¡Levántate pronto! Una vez que las cadenas cayeron de sus manos, el ángel le dijo a Pedro: “Vístete y cálzate las sandalias” (12:7, 8).

El ángel sacó a Pedro de la cárcel de forma milagrosa, y Pedro fue a casa de María, donde muchos se habían reunido para orar por él. Los Hechos dicen que, al abrir la puerta, “se quedaron atónitos. Pero, haciéndoles señas con la mano para que guardasen silencio, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y les dijo: ‘Cuéntenles esto a Jacobo y a los hermanos’. Y saliendo, se fue a otro lugar” (vv. 16, 17).

### Persevere en su llamado

Pedro tenía el corazón de un testigo en misión. Sabía bien a qué había sido llamado. Sabía que tenía que dar testimonio de lo que el Señor había hecho. No se trataba de él. Tenía claro que ni las aflicciones ni la cárcel podían impedir que se predicara el nombre de Cristo. Como resultado, Pedro experimentó la paz de Dios en medio de sus días más oscuros.

¿Está pasando por pruebas difíciles? ¿Estás siendo maltratado, lastimado? Usted puede tener la paz que tuvo Pedro mientras estaba en la cárcel y seguir cumpliendo su misión. Escuche lo que dice Jesús: “La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden” (Juan 14:27).

No se enfoque en el problema que enfrenta mientras sirve al Señor. Prepare su testimonio para no perder el enfoque de su vocación.

Pedro sabía que algún día iba a morir, pero eso ya no le preocupaba. Sabía que él no era el centro del Evangelio y que tendría que sufrir a causa de su compromiso. Por eso “la palabra de Dios seguía extendiéndose y difundiéndose” (Hechos 12:24).

Usted y yo pasamos por prue-

bas, pero eso nunca debe impedirnos compartir el mensaje de Cristo. La Iglesia siempre ha sido perseguida y maltratada. ¿Por qué no habríamos de pasar nosotros por lo mismo? No negamos nuestras angustias y pruebas. Debemos orar unos por otros para que Dios nos ayude a seguir difundiendo Su evangelio. De este modo, seremos una iglesia en la que se multiplique la Palabra del Señor. **AB**

**Daniel Flores** es pastor de la iglesia de McAllen, TX, y presidente del Consejo Ministerial Norteamericano. Vive en Mission, TX, con su esposa, Kerenha, y sus cuatro hijos.



**¡Oferta Combinada de En Esto Creemos por solo \$16!**



Estudie nuestra Declaración de Fe a profundidad con **En Esto Creemos: Las Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)** y una nueva guía de estudio personal de 26 lecciones. Esta oferta de dos libros es un excelente recurso para la instrucción de nuevos miembros, así como para clases de discipulado para jóvenes adultos y grupos pequeños. Aproveche este descuento. Haga su pedido hoy en <https://cog7.org/online-store/>.



# Reporte desde Turquía

*Nota del editor: Este relato de primera mano desde Turquía está fechado el 14 de febrero de 2023, una semana después de los terremotos que, en el momento de escribir estas líneas, han cobrado más de 50,000 vidas en Turquía y Siria. La siguiente correspondencia con Ramón Ruiz, presidente del Congreso Ministerial Internacional (CMI), se publica con permiso y bajo la condición de mantener el anonimato del escritor.*

## Apreciable [Hermano Ruiz],

No tengo palabras para describir lo acontecido por el terremoto en este

hermoso país. El aire de dolor, miedo, incertidumbre, angustia, desesperación, etc. — es tan fuerte que no sé cómo describirlo. No puedo decir que afortunadamente no tembló en la ciudad que vivimos . . . debido al dolor de aquellos que están sufriendo. Las ciudades quedaron devastadas. Es como si hubiera pasado una maquina ¡derrubando todo a su paso! . . .

Estambul, mi ciudad, queda muy lejos de donde fue el terremoto. Turquía ha vivido el terremoto más grande de nuestros tiempos según los expertos. El mismo día sufrieron dos terremotos más; uno a las 4 A.M de 7.8 y el otro a la 1:24 P.M. . . . de 7.6.

Diez ciudades fueron devastadas. Algunos otros pueblos, carreteras, y el aeropuerto También fueron destruidos, complicando la forma de hacer llegar la ayuda.

A Dios gracias la ayuda de todo el mundo comenzó a fluir. El gobierno hizo un llamado a todo los helicóptero para mover a los rescatistas, médicos etc. Yo me anoté para cocinar en dos grupos, pero a Dios gracias, mi presencia no fue necesaria ya que muchos cocineros y organizaciones se movilizaron.

El dolor sigue, y seguirá por mucho tiempo. Hay millones de familias sin hogar, huérfanos, etc., así que Dios nos mostrará de que forma podremos apoyar más adelante. El país esta pasando por momentos muy difíciles, ya después

les contaré. Por ahora, los medios de comunicación están pidiendo oraciones para que el señor de consuelo a las familias.

Hoy 14 de febrero sepultamos a Carolina Kap, la esposa de Erhan, un gran

Amigo. Los dos trabajaban en el turismo, Carolina había llevado a un grupo de jóvenes estudiantes de turismo y precisamente ese día se encontraban en el lugar del terremoto. Era un grupo de 44 estudiantes. Solo sobrevivieron tres y aún siguen graves en el hospital. Carolina fue encontrada entre los escombros el día martes. Conocidos de la federación de karate también han muerto. Que te puedo decir querido [hermano].

Pasar tiempo con mi amigo y su familia, estar con él en este momento, ¡nos duele! Pero el amor de mi Jesús a sido con ellos hoy. Hay una palabra que vino a mí en estos días, pensar en lo bueno, lo amable, lo justo, lo digno, en esto pensad dijo Él. Cada día veo Su amor y el propósito de nuestra vida aquí . . . Tenemos gozo en Él; tenemos paz en Él.

Pidan para que esa paz abunde en nosotros y en Su pueblo aquí.

Con dolor en mi corazón escribo estas líneas.

— Nombre Reservado



*Foto del dueño de un campo en Turquía separado por los terremotos del 6 de febrero. La grieta de la izquierda tiene 30 metros de profundidad y 200 metros de ancho.*



## El Resto de la Historia

Los que tenemos “cierta edad” recordamos los programas de radio de Paul Harvey. Él hacía mención de alguna anécdota de la historia o una noticia de actualidad, algo con lo que casi todo el mundo estaba familiarizado. Más tarde nos contaba “el resto de la historia” compartiendo información adicional que la mayoría de nosotros desconocíamos.

Supongo que la mayoría de los lectores del Abogado de la Biblia conocen la historia de Jesucristo. Sin embargo, no todo lo que la Palabra de Dios nos dice sobre Jesús recibe la misma atención. En esta “Última Palabra”, quiero animarles a reflexionar sobre “el resto de la historia” de Jesús.

Cuando se trata del papel de Jesús en el plan de Dios para salvar a aquellos que creen y reciben a Jesús como Salvador y Señor, la mayor atención se le da a Su muerte. Decimos correctamente que Jesús murió en nuestro lugar, por nuestros pecados. Tiene mucho sentido que la cruz se haya convertido en el símbolo del cristianismo. Sin la muerte de Cristo, en nuestro lugar y por nuestros pecados, no tenemos evangelio bíblico. He aquí algunos de los muchos versos de la Palabra de Dios que destacan el hecho y la importancia del sacrificio sustitutivo que Cristo hizo de Sí mismo por nosotros:

Romanos 5:6-8: Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. Porque difícilmente habrá alguien que muera por un justo, aunque tal vez alguno se atreva a morir por el bueno. Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (NBLA para todas las citas).

1 Corintios 15:3: Porque yo les entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo

murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras

1 Pedro 2:24: Él mismo llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por Sus heridas fueron ustedes sanados

Aquí está el resto de la historia. Antes de que Jesús pudiera morir por nosotros, primero tuvo que vivir por nosotros. Él tenía que reunir los requisitos para ser nuestro sacrificio sustitutivo, nuestro “cordero sin defecto y sin mancha” (1 Pedro 1:19). Tenía que vivir como uno de nosotros, pero sin pecado. La Biblia dice que eso es exactamente lo que hizo.

Hebreos 4:15: Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

1 Pedro 2:21, 22: Porque para este propósito han sido llamados, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan Sus pasos, el cual no cometió pecado, ni engaño alguno se halló en Su boca.

1 Juan 3:5: Ustedes saben que Cristo se manifestó a fin de quitar los pecados, y en Él no hay pecado.

La buena noticia es que: Dios el Padre, “Al que no conoció pecado [a Jesús], lo hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él” (2 Corintios 5:21). Recuerde “el resto de la historia”. Antes de que Jesús muriera por nosotros, Él vivió por nosotros.

— Loren Stacy



Bible Advocate  
(USPS 054 160)  
P.O. Box 33677  
Denver, CO 80233 0677  
USA

Periodicals  
Postage Paid  
at Broomfield,  
Colorado and  
additional offices



¿Están Listos?

¡La Convención  
2023 ya casi  
está aquí!

Para más detalles e informes sobre  
las fechas límite, vea la página 13.

